

Y búscate otra chica ara seguir soñando

JOSÉ ENRIQUE MARTÍNEZ

Algunos tal vez ignoren que letras tan conocidas como la que indica el título, *Hola, mi amor, yo soy el lobo*, pertenecen a Luis Alberto de Cuenca. Y es que bajo la faz del sabio y del poeta habita el amante de la vida, el lector de historias de trovadores y de caballeros, sin que por eso olvide el gusto por los tebeos, el gustador del *pop* y en suma, de lo antiguo y lo moderno. Jesús Egido, leonés en Madrid, fundador y director de la editorial Rey Lear, ha querido que tenga presencia efectiva en su colección «Breviarios de Rey Lear» la poesía de Luis Alberto de Cuenca, acompañada por las ilustraciones de otro leonés, Miguel Ángel Martín.

De la poesía de Luis Alberto de Cuenca me he ocupado en *Filandón* en distintas ocasiones y no parece oportuno que vuelva a insistir en características, evolución, tendencia hacia la «línea clara», narrativismo, mundo urbano madrileño, actualización y vivificación de viejos tópicos, etc., etc. Prefiero detenerme en



HOLA, MI AMOR, YO SOY EL LOBO... Y OTROS POEMAS DE ROMANTICISMO FEROS
LUIS ALBERTO DE CUENCA.
ILUSTRACIONES DE MIGUEL ÁNGEL MARTÍN. ED. REY LEAR, MADRID, 2008. 128 PP.

el prólogo de Egido y Martín, en el que dan su visión breve y personal de la poesía de Luis Alberto. «Nos gusta su obra

–escriben– porque no hace falta ser lector de poesía para disfrutarla y porque encierra un sutil humor amargo e irónico». Las razones son claras: «Muchos de los temas que aborda poseen un regusto *pop* que encaja perfectamente en nuestras apetencias y manías culturales»; «versifica asuntos tan prosaicos como una huelga general, el oficio de chaperero y, especialmente, todo lo que tiene que ver con el amor real y urbano, el que se sustenta en lo físico...». Recuérdense los versos cantados por Gurruchaga: «Yo lo que quiero es tu cuerpo tan brutal / y lo que adoro es tu fuerza de animal». Romanticismo feroz, en efecto.

Cierra la antología de amor fiero un epílogo de José Esteban en el que habla de la poesía de De Cuenca como una «lírica irónica, satírica, elegante, desenfadada siempre y muestra, en la poesía actual, de que todo puede y hasta debe ser material poético»; muestra también, añadido yo, de un mundo amplio en el que lectores de muy distinto gusto y carácter pueden verse reconocidos.